

EL AYUNTAMIENTO DE SAN ROQUE ACORRALA A LOS CAZATESOROS



Ha sido una extraordinaria noticia que el Ayuntamiento de San Roque se haya personado en el procedimiento penal que el Juzgado de la Línea de la Concepción sigue contra la empresa caza tesoros Odyssey. Y lo ha hecho gracias al trabajo que lleva realizando desde hace muchos años en este asunto Manolo Melero, miembro del partido Andalucista y Concejal de dicho ente Local, y de Antonio Muñoz, coordinador de Ecologistas en Acción en la Comarca. Y digo que es muy bueno para los intereses de nuestro país porque el procedimiento principal que se lleva en Tampa, Florida, se basa exclusivamente en cuestiones civiles y técnicas, que tenemos muchas posibilidades de ganar. Pero los sinvergüenzas de Odyssey se iban a escapar de una condena penal por violar nuestras leyes de patrimonio y las derivadas del código Penal. Acciones criminales que muchas veces tuvieron como base el puerto de Sotogrande y sus aguas cercanas.

La causa abierta contra los piratas comenzó por una denuncia presentada por las fuerzas de seguridad, basada en un extenso y preciso documento que nosotros preparamos, en el que se puede comprobar con toda precisión que esta banda estuvo trabajando en nuestro mar territorial durante nada menos que nueve años; diciendo, cuando fueron descubiertos llevándose el tesoro desde el Peñón, que lo habían encontrado en el Atlántico: claro, dónde iban a decir.

Las fuerzas de seguridad siguieron trabajando en silencio, cotejando cuanto decía nuestro informe y poniendo delante de los jueces muchas dudas razonables, que les llevaron a ordenar la detención de los barcos de Odyssey en cuanto zarparon de su seguro refugio en el puerto de Gibraltar; siempre Gibraltar, que, por algunos puestos de trabajo dados a la población española cercana, nos origina miles de dolores de cabeza y gastos en forma de sueldos policiales y diplomáticos para tratar de frenar las drogas, la evasión de capitales y los negocios irregulares. La balanza para España es ruinoso. Más, si contabilizamos este tesoro expoliado de un valor extraordinario, que sólo pudieron robarlo gracias a la protección y ayuda que les dio el puerto de la Roca, su Gobierno y los colonizadores británicos a través, nada más y nada menos, que de su Armada, con la que España acaba de estar trabajando en diferentes lugares del mundo dentro de los programas OTAN; algo incomprensible e irritante.

El Juzgado Linense ha llamado a declarar como imputados a los máximos representantes de Odyssey, además de al personal técnico que ha estado a bordo de

sus muchos barcos relacionados con los expolios en la zona. Hasta el momento no han querido comparecer en España. Es evidente que los Estados Unidos no los entregará, pues nunca lo hace con sus ciudadanos a pesar de que delinca en otros países. Por el contrario, España les ha entregado a terroristas y a otros delincuentes, pues nuestra débil y torpe diplomacia, históricamente llena de complejos, siempre acaba por complacerles. Para quienes solo hemos defendido la verdad de lo que pasó, y tenemos pruebas de todo ello aún sin publicar, pues no queremos perjudicar el proceso de Tampa, es fundamental que esta banda de piratas no puedan volver jamás a nuestro país; pero tampoco a Europa, y con una euro-orden de busca y captura ya no podrán reírse de nosotros desde Inglaterra, donde en estos momentos siguen trabajando en aguas del Canal con sus dos barcos, el Odyssey Explorer y el Ocean Alert. Algo bochornoso que debería hacer reaccionar a nuestra diplomacia, si es que la tenemos.